

solemnes, me parecía que una idea unánime se alzaba de todos los cerebros: Patria.

¡Patria!.... Me pareció que la excesa matrona nos miraba, dibujándose en su rostro pálido y demacrado una sonrisa triste. (El acto me había sugestionado y la ficción seguía).

La vi que señalaba á la bandera y con voz alterada por la emoción nos dijo: «A vosotros la encomiendo, guardadla; es el escapulario que vuestra madre os confía, enseña bendita de la que nunca os debéis separar. Mañana sereis generales; mañana mi destino estará en vuestras manos, no seais malos hijos, no amarguéis más los días de mi penosa existencia....»

La voz del señor brigadier, que empezaba su discurso, me sacó de las tristes reflexiones en que estaba sumido mi espíritu.

Hubo un punto culminante en la peroración del señor director de la Academia: el compañerismo; esa basa fundamental de toda organización robusta y duradera. Mientras que de la milicia no se destierren odiosas diferencias, el «Estado militar» tiene que ser imperfecto é insuficiente para cumplir su alta misión. ¡Ojalá que cuantos oficiales allí se reunieron, ostenten siempre en la bandera de sus convicciones el lema «fraternidad y unión!»

Terminó el señor brigadier dirigiéndose á las madres allí presentes; á aquellas madres que lloraban de alegría al mirar á sus hijos con un porvenir seguro. ¡Oh! ¡quién es capaz de llegar á concebir lo que alcanza el pensamiento de una madre en esos momentos supremos, en los que el sentimiento se desborda convertido en lágrimas!

La estrella que se destaca del fondo negro de la manga, es para la madre lo que para el caminante el rayo de luz que rasga las tinieblas, y á cuyo resplandor, con mirada ansiosa, con una ojeada rápida, examina el horizonte que se extiende ante su vista, velada momentos antes por las tinieblas de la más cruel incertidumbre.

Y nada más, señor director, tengo que

añadir á lo poco y malo que precede; nada más que reiterarle mi sincero afecto, fruto de la distinguida consideración que V. le merece á su atento amigo y servidor q. b. s. m.

R. GARZÁN DE VELOZ.

Guadalajara, 16 Julio, 89.

Rebuscos

Sobre el terno de San Eugenio

Del artículo que acerca de este valioso objeto de arte publicó en el número de TOLEDO correspondiente al 24 de Junio último el Sr. Don Santiago García, dedúcese que el terno de San Eugenio fué labrado en el siglo XVIII, siendo arzobispo de Toledo el cardenal conde de Teba. Hácese igualmente constar en el artículo que «en vez de emplearse para el adorno ó paramento los galones comprados al Sr. Ange (comisionado del fabricante Godinot), el cabildo, de acuerdo con el prelado, dispuso se colocasen grandes escudos del Sr. Fonseca» etc. Ahora bien, no hallando yo á simple vista el motivo á que pudo obedecer la disposición antedicha y no apareciendo en el artículo explicación alguna del caso, pregunto á mi buen amigo el articulista, y en su defecto á los demás señores capitulares: ¿Qué razones pudieron alegarse para colocar en una obra llevada á cabo en tiempo del Sr. Fernández de Córdova los blasones del Sr. Fonseca, cuyos pontificados separa el largo intervalo de más de dos siglos?

EL V. DE P.

NOTICIAS

Carmen Baños y Sánchez Moreno contaba once y medio años de edad y sin embargo tiene biografía.

Había abierto los ojos á la luz en el modesto estudio del artista músico; de su padre. En él había educado su oído acos-

tumbrándose á la melodía y á la armonía; faltábanle á la interesante niña los arrullos que la madre lleva á el alma de sus hijas, y la música se encargó de cultivar su espíritu con la dulzura de sus cadencias.

En esta atmósfera de arte, Carmen Baños desarrolló su belleza y sus aptitudes para la música. El año próximo pasado en los exámenes de la Económica de Amigos del País, todos la admiramos y todos la aplaudimos. Cantó, leyó en diferentes idiomas, ejecutó estudios en el piano, y la concurrencia á aquel acto la colmó de elogios merecidos. Se hizo dueña de las simpatías del público por la precocidad de su talento y su figura llena de gracejo y elegancia infantil.... Hoy, sólo nos atrevemos á decir á su padre nuestro querido amigo Sr. Baños: «Usted hubiera deseado que ganara el cielo por derecho de conquista.... La tiene usted allí por *derecho propio*, como van los ángeles.»

Reciba, pues, nuestro pésame, porque en una carrera larga de la vida no ha podido conquistar el lugar que hoy seguramente ocupa.

María del Consuelo Rodríguez y Julián ha fallecido el día 24 de Julio actual.

La redacción de TOLEDO desea á sus padres la mayor resignación y se asocia á la pesadumbre que les aflige.

Llamamos la atención del director de Comunicaciones Sr. Mansi, sobre el hecho de que nuestros suscritores de provincias reciben el 25 por 100 de los números de nuestra publicación. Tenemos en las oficinas del periódico legajos de reclamaciones que un día y otro se repiten, quejándose de que no se les envía la Revista. Esta se reparte, se ingresa en las bien dirigidas oficinas de esta capital, y después, sin duda, se pierde en el piélago inmenso del vacío.

Esperamos del celo y justificación del Sr. Mansi que encarecerá á sus subalternos la necesidad de que se normalice el servicio, porque esto redundará en descrédito de nuestra Administración y en perjuicio de las empresas y del público.

BASES DE LA PUBLICACIÓN

Toledo aparecerá dos veces al mes, elegantemente impreso en papel satinado, constando de ocho páginas cada número, dispuestas de modo que pueda coleccionarse, á cuyo efecto, regalaremos á nuestros suscritores á fin de cada año, el correspondiente índice y unas elegantes cubiertas á varias tintas, para su encuadernación.

El precio de suscripción es el de 2,50 pesetas trimestre en toda España, no admitiéndose por más ni menos tiempo, el de 3 íd. en el extranjero y 5 (oro) en Ultramar.

Precio del número suelto en España, 0,50 cént. de peseta. Número atrasado, 0,75.

En el extranjero y Ultramar, número corriente, 0,75, y atrasado, 1 peseta.

ADVERTENCIA. La Administración del periódico suplica á los señores suscritores que ya no lo hayan hecho se sirvan remitir, á la mayor brevedad, el importe de la suscripción del primer trimestre.

La casa de Menor Hermanos es la encargada de recibir suscripciones en Toledo. En el resto de España, como en el extranjero y Ultramar, las principales librerías.

SE ADMITEN ANUNCIOS